AMA 4

Documentos de Arqueología

Máster Arqueología profesional y Gestión integral del Patrimonio, Universidad de Alicante

33

34

Documentos de Arqueología y Patrimonio Histórico

Revista del Máster Universitario en Arqueología
Profesional y Gestión integral del Patrimonio

DAMA 4

2019

**DOCUMENTOS DE ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO HISTÓRICO
DEL MÁSTER UNIVERSITARIO EN ARQUEOLOGÍA PROFESIONAL Y GESTIÓN
INTEGRAL DEL PATRIMONIO DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE**

La revista electrónica **DAMA. Documentos de Arqueología y Patrimonio Histórico** surge como servicio para todos aquellos alumnos del Máster en Arqueología Profesional y Gestión Integral del Patrimonio de la Universidad de Alicante que se están iniciando en la investigación y cuya primera aportación a nuestra disciplina suele ser su Trabajo de Fin de Máster (TFM). Estos proyectos en muchos casos representan casi todo un curso de trabajo y esfuerzo, y con frecuencia quedan inéditos.

El objetivo de esta revista es ofrecer un medio que facilite la publicación de los resultados de sus TFM. La edición se presenta en versión digital y cuenta con su correspondiente ISSN. Se publica de forma anual en el sitio web de la Universidad de Alicante (<http://web.ua.es/es/dama/>) y en su repositorio (RUA). Los artículos publicados son descargables en formato PDF.

Consejo de Redacción

Dirección

Gabriel García Atiénzar
Julia Sarabia Bautista
Carolina Doménech Belda

Edición

Julia Sarabia Bautista

Vocales

Los miembros de la Comisión Académica del Máster Universitario en Arqueología Profesional y Gestión del Patrimonio (<http://dprha.ua.es/es/magip/comision-academica.html>)

Edita

Máster Universitario en Arqueología Profesional y Gestión Integral del Patrimonio
Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Griega y Filología Latina
Facultad de Filosofía y Letras II
Universidad de Alicante
Ctra San Vicente del Raspeig s/n
E-03690 San Vicente del Raspeig (Alicante)
Web:<http://dprha.ua.es>

Teléfono: (+34) 96590 3663

Fax: (+34) 96590 3823

E-mail: revista.dama@ua.es

ISSN

2530-2345

Portada

Traslado de niños en tren hacia las colonias infantiles alicantinas habilitadas durante la guerra civil española.
Imagen recogida en la figura 2 del artículo de P. Pineda.

ÍNDICE

EDITORIAL

<i>Gabriel García Atiénzar y Julia Sarabia Bautista (Coordinadores del máster)</i>	7
--	---

ARQUEOLOGÍA Y MÉTODO

ASENTAMIENTO DE EL ARSENAL (ELCHE): ESPACIOS DOMÉSTICOS Y TERRITORIO DURANTE EL CAMPANIFORME EN EL SURESTE PENINSULAR <i>Israel Serna Martínez</i>	11
--	----

EL REPERTORIO CERÁMICO DEL DEPARTAMENTO XXXII DE CABEZO REDONDO (VILLENIA, ALICANTE) <i>Paula Martín de la Sierra Pareja</i>	29
--	----

APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA EDAD DEL BRONCE EN EL VALLE DEL VINALOPÓ: EL ASENTAMIENTO DEL SAMBO (NOVELDA, ALICANTE) <i>Violeta Martínez Lledó</i>	49
---	----

ARQUEOLOGIA DE LA INFÀNCIA. ESTUDI SOBRE LA INFÀNCIA IBERA <i>Neus Antón Espí</i>	69
--	----

LAS ATARAZANAS ANDALUSÍES. FUNCIONES Y CARACTERÍSTICAS DENTRO DE LA RED PORTUARIA DE AL-ÁNDALUS <i>Claudio Navarro Paredes</i>	87
--	----

ANÁLISIS DE LA REJA DE SAN MILLÁN: UNA METODOLOGÍA ARQUEOLÓGICA APLICADA A UN DOCUMENTO <i>Julen Diaz de Argote García</i>	107
--	-----

SISTEMAS DE POBLAMIENTO, EXPLOTACIÓN AGRARIA Y ANÁLISIS DEMOGRÁFICO EN EL ÁREA CENTRAL DE LA CONTESTANIA <i>Jonathan Llopis Linares</i>	123
---	-----

GESTIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO

AGUA Y PATRIMONIO EN ELCHE. UNA PROPUESTA DE DINAMIZACIÓN SOCIAL DE LA SÈQUIA MAJOR Y SU PAISAJE <i>Irene Quesada Andreu</i>	145
--	-----

EL LUMBALÚ, PUESTA EN VALOR Y MUSEALIZACIÓN DE RITUALES FÚNEBRES EN SAN BASILIO DE PALENQUE, COLOMBIA <i>Stephanie Castiblanco Molina</i>	165
---	-----

LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO MILITAR. PUESTA EN VALOR DE LOS SISTEMAS ARTILLEROS DE CABO TIÑOSO <i>Pascual Salinas Medina</i>	181
---	-----

LAS COLONIAS INFANTILES EN ALICANTE DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939). PLANTEAMIENTO DE UNA EXPOSICIÓN <i>Paula Pineda Marimón</i>	195
 UNA MIRADA A OTROS MÁSTERES DE ARQUEOLOGÍA	
ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA EN CÁSTULO. UNA NUEVA APROXIMACIÓN A LAS TERMAS DEL OLIVAR <i>Daniel Ureña Cruz</i>	217
 EL CONGRESO DEL MÁSTER EN ARQUEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE: CRÓNICA DE LA XII EDICIÓN	
<i>Fernando Prados Martínez, Carolina Doménech Belda</i>	237

EL LUMBALÚ, PUESTA EN VALOR Y MUSEALIZACIÓN DE RITUALES FÚNEBRES EN SAN BASILIO DE PALENQUE, COLOMBIA

Stephanie Castiblanco Molina

RESUMEN

El objetivo de esta propuesta de investigación es realizar un proyecto de exposición y de puesta en valor además de documentar y evidenciar el patrimonio material e inmaterial de la comunidad de San Basilio de Palenque (Colombia), prestando un especial interés por el ritual del Lumbalú, como una forma de analizar aspectos del imaginario social y de los valores de la comunidad que se ven representados en esta ceremonia fúnebre. El Lumbalú, como ritual fúnebre, es transmitido de generación en generación desde la época de la esclavitud y resguarda la tradición cultural africana sobre la muerte. Su divulgación se presenta necesaria, con tal de acercar a la sociedad la multiculturalidad que posee el país, sirviendo así para realizar un aporte desde la museografía al pasado y al presente de esta comunidad y como ejemplo de cualquier otra.

Palabras clave: Colombia, patrimonio cultural, rituales fúnebres, Lumbalú, San Basilio de Palenque, Museografía.

ABSTRACT

The objective of this research proposal is to carry out an exhibition project in addition to document and evidence the tangible and intangible heritage of the community of San Basilio de Palenque (Colombia), paying special attention to the Lumbalú ritual as a way of analyzing aspects of the social imaginary and community values that are represented in this funeral ceremony. Lumbalú, as a funeral ritual, has been passed down from generation to generation since the time of slavery and safeguards the African cultural tradition of death. Its dissemination is necessary in order to bring the country's multiculturalism closer to society, thus serving to make a contribution from the museography to the past and present of this community and as an example of any other.

Keywords: Colombia, cultural heritage, funeral rituals, Lumbalú, San Basilio de Palenque, Museography.

1. SAN BASILIO DE PALENQUE, UN PUEBLO QUE RESISTE.

San Basilio de Palenque es un corregimiento¹ ubicado a 47 kilómetros de Cartagena de Indias en el departamento de Bolívar, Colombia (Fig. 1). Limita por el norte con el corregimiento de Malagana, por el sur con los municipios de María la Baja y San Juan Nepomuceno, por el este con el corregimiento de San Cayetano y por el oeste con el municipio de Arjona.² Según proyecciones del DANE³, la población de San Basilio para el censo del 2005 era de 7470 personas auto-reconocidas como palenqueros, de los cuales el 50,55% son hombres y el 49,45% son mujeres. No obstante, un estudio reciente de la organización Renacientes⁴ expuso que en Palenque hay unas 3500 personas repartidas en cuatrocientas viviendas.⁵ De acuerdo a un informe preliminar del autodiagnóstico sociolingüístico de la lengua palenquera, impulsado por el Ministerio de Cultura y la Universidad Externado de Colombia en el 2009, la población de Palenque era de 7.998 personas, de la cuales 4.892 residen en Palenque y 3.106 en las ciudades de Barraquilla y Cartagena, aunque según líderes comunitarios esta última población puede ser mucho mayor.

1.1. Historia de San Basilio

Hacia finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, en el llamado Nuevo Mundo, se produjo una mezcla social y cultural entre los tres continentes que confluyeron allí, algo que dotaría al vasto territorio americano de cierta diversidad y particularidades. Por su parte, los negros destacaron por ser un grupo social polémico dado los múltiples levantamientos que tenían lugar en el Caribe.

Muchos de los esclavos se rebelaron y se asentaron en territorios alejados. Así, San Basilio de Palenque se creó entre los siglos XVII y XVIII en el actual territorio colombiano de los Montes de María como una forma de resistencia cimarrona⁶ ante la esclavitud de la colonia. Pese a los fuertes mecanismos de represión de la época y al constante hostigamiento, los esclavos lograron consolidarse como un territorio de libertad, en donde recrearon y reprodujeron las formas y las costumbres traídas de África. La severidad del lugar, el difícil acceso, los bosques, sierras, humedales y su lejanía permitieron que los esclavos cimarrones lograran huir y habitar en este lugar.

1 Término utilizado para definir un tipo de subdivisión del área rural que corresponde a un núcleo de población pero que no alcanza a ser un municipio.

2 Cardique. Ecociencias. Formulación del Plan de Manejo Ambiental de la Cuenca Hidrográfica del Arroyo del Toro, Cartagena. 2000

3 Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

4 Es una dinámica organizativa negra que articula a más de 140 organizaciones de base, consejos comunitarios y personas, que trabajan constantemente en la transformación de la realidad política, social, económica y territorial de las comunidades negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras, mediante la defensa y reivindicación de sus derechos individuales, colectivos y ancestrales.

5 Ver: www.renacios.org

6 Cimarrón es un concepto empleado en la América colonial que se refiere al esclavo negro que escapa o que se revela contra la corona española, por lo tanto, es una expresión de resistencia.

Fig. 1. Localización de San Basilio de Palenque (Colombia).

Según las narraciones históricas que recoge la antropóloga Nina S de Friedemann, San Basilio de Palenque fue el primer pueblo libre negro de América dada la potestad concedida por la Corona Española gracias al acuerdo de “*Entente Cordiale*” de 1793 mediante el cual se reconoce Palenque como el primer pueblo libre, autóctono y soberano, con un territorio, justicia, formas de gobierno y economía propios (Friedemann 1991: 51).

1.2. El más allá de los palenqueros

San Basilio de Palenque es un lugar donde el sincretismo se hace evidente. Los esclavos africanos trajeron consigo religiones y cultos que jugaron un papel muy importante ya que no fue solo un refugio espiritual, sino que además fue una forma de protesta contra las ideologías absolutistas cristianas que les eran impuestas. Originalmente los africanos trajeron consigo el animismo, que retoma diferentes creencias en las que tanto los objetos de uso cotidiano, como también los elementos de la naturaleza, están dotados de alma y son venerados como dioses. Para los africanos que trajeron su cultura a América existe un gran Dios creador supremo –para muchas culturas llamado *Kalunga* y para otras *Zambi*– que hace referencia al mar, dado que es de allí de donde provienen todas las cosas, pero también significa la muerte, lo cual puede explicar por qué el culto religioso está asociado a los muertos (Escalante 1989: 17). Al igual, creen en una diversidad de espíritus, tanto de los muertos, del cielo, del agua, de la naturaleza y de las cosas.

Según el antropólogo Aquiles Escalante (1989), en África, el culto a los muertos, constituye la base de las religiones. Ello explica la importancia de los antepasados para las etnias africanas y particularmente las bantúes⁷. Por ejemplo, en África occidental, se cree que los hombres tienen dos almas. Una de ellas actúa como un ser independiente, que mora en la cabeza de quien habita y puede escaparse cuando el individuo duerme. Ésta suele reencarnarse en un niño de la familia extendida y puede vagar por la tierra, en una forma asociada a la sombra. Y, por otra parte, está. La segunda alma es la fuerza vital que proviene de un ser supremo y que regresa a él después de su muerte. Esta creencia se mantiene entre las comunidades de negros en América y muestra gran similitud en diferentes aspectos, como el hecho de que velen a sus muertos durante 9 días o la creencia de que los espíritus de los antepasados pueden influir en la cotidianidad de los vivos. Por esta razón es fundamental realizar un ritual fúnebre ya que, en caso de que no se haga, el espíritu del difunto estará condenado a vagar por el mundo sin poder acceder al reino de los muertos.

Para los palenqueros, la muerte es un viaje al otro mundo y se mantiene esta concepción sobre la dualidad del alma. Por un lado, está el alma-sombra, que puede verse en días de sol o de luna llena y, por otra parte, está el alma que actúa como hálito de vida que se mueve cuando el cuerpo lo hace. El ritual del Lumbalú se encuentra más enfocado en ayudar al alma-sombra a convertirse en espíritu, pues se supone que el alma-hálito muere junto con el cuerpo, mientras que, por el contrario, al alma-sombra aún le queda un largo recorrido que va desde su casa hasta el cementerio, para pasar al mundo del agua o el más allá (Friedemann 1991: 56).⁸

1.3. África en Colombia

A la luz de lo anterior, es evidente que en San Basilio de Palenque se vive una arraigada herencia cultural africana que se ve reflejada en la cotidianidad, ya sea en el idioma, en las creencias, o en los cultos y las tradiciones; está claro que, en las prácticas religiosas, las imágenes, los cantos y los ritos cumplen un papel fundamental y que dependiendo del lugar se le da un significado diferente a cada cosa. Es el caso de San Basilio de Palenque, en el que los santos católicos son combinados con los cantos africanos y han dado paso a una forma de entender la religiosidad la vida y la muerte en este lugar.

Si bien la naturaleza de los ritos funerarios está condicionada por el contexto, se podría decir que éstos tienen significados en común, tales como: facilitar el camino del alma del difunto a la otra vida, cerciorarse de su muerte, espantar a los malos espíritus, servir de intermediarios entre el mundo de los vivos y el más allá y actuar como apoyo para adaptarse a la realidad de la muerte. Estos ritos son celebraciones prácticas de carácter sacro ligadas a creencias religiosas que tienen una serie de reglas establecidas por la cultura para su ejecución. Según Louis-Vincent Thomas, el rito es el medio por el

7 Conjunto de lenguas y dialectos hablados y predominantes en la región Congo-Angola y otras regiones africanas integrantes de la familia Bantú (Escalante 1989: 14).

8 También puede verse dicha dualidad en el mundo cristiano (alma/espíritu) que se observa en la mayor parte de las religiones mediterráneas y que está en la base de la construcción de las grandes religiones monoteístas occidentales.

cual nos introducimos al campo simbólico, indicándonos el pasaje de la muerte, aunque actuando también como formas de acrecentar o reforzar las relaciones entre los individuos de la sociedad, solidificando los lazos que hacen que ésta se autentifique y perdure (Thomas 1983: 520).

Para Arnold Van Gennep, “la vida individual consiste en una sucesión de etapas, nacimiento, pubertad social, matrimonio, paternidad, progresión de clase, especialización ocupacional, muerte” (Van Gennep 2008: 16) y cada una de estas etapas se vincula a una ceremonia mediante la cual el individuo pasa de un estado a otro. Estos rituales se dividen en: ritos de margen, como el noviazgo; ritos de agregación, como el matrimonio; y ritos de separación, como los funerales. A su vez estos ritos pueden ser clasificados en preliminares, liminales y postliminales (Van Gennep 2008: 25).

En este caso, el Lumbalú se trata de un ritual con características liminales y postliminales y de separación, que cumple con varias funciones, ya que además de ser una forma de hacer del duelo una experiencia compartida⁹ –y por lo tanto más llevadera–, es también una manera de conectarse con los antepasados, la religiosidad y la espiritualidad del lugar, pero siempre en diálogo con el presente con las nuevas costumbres y lo que conllevan los cambios generacionales.

2. EL RITUAL DEL LUMBALÚ

En el caso del ritual del Lumbalú, se evidencia el sincretismo entre el catolicismo y los cultos africanos que a su vez se basan sobre mitos y parámetros que de no ser realizados traerán consigo castigos, sanciones morales y socioculturales, no por parte de la misma cultura, sino también por parte del difunto.

Según el lingüista Armin Schwegler (1989) la palabra Lumbalú tiene un origen bantú¹⁰ compuesta por dos elementos: *lu-* que es un prefijo colectivo y *mbalú* que significa melancolía, recuerdo o reflexión. El ritual comienza antes de que fallezca una persona, de hecho, cuando una persona de la comunidad está enferma, se comienzan a hacer los preparativos rituales con el fin de preparar la ceremonia que se llevará a cabo durante los siguientes 9 días a su muerte. Antes de esto se le pregunta al desahuciado si quiere o no que se le realice el Lumbalú y qué elementos quiere que se dispongan en su altar, cómo quiere ser vestido, qué música quiere que se toque y qué banquete quiere que se reparta. Cuando la muerte es espontánea o no se alcanza a preguntar sobre las preferencias del fallecido, el *cuagro*¹¹ y la familia se encargan de dichos acuerdos.

9 La antropóloga Miriam Jimeno argumenta que es la memoria y el mismo acto de recordar y relatar los que permiten exteriorizar el dolor y el amor, crear convergencia política y construir caminos para reconstruir la vida de las personas, pues son ellos quienes se unen con un mismo sentido y es gracias a la unión entre las emociones y cogniciones que se le da sentido a la experiencia, a los lugares y a los objetos. De esta manera, las comunidades emocionales se encargan de salir de ese dolor al compartirlo con los demás en forma de acción organizada (Jimeno, 2008).

10 Conjunto de lenguas habladas en África que van desde Camerún hasta Sur África.

11 Según la antropóloga Nina S. de Friedemann (1991) el cuagro es una forma de organización social basada en los grupos de edad que posiblemente se originó en la Colonia pero que tiene una raíz africana, éstos comienzan a formarse desde la infancia siendo usualmente los vecinos que juegan en la misma calle y tiene dos mitades, una masculina y otra femenina que responde a la misma organización del pueblo.

El Lumbalú, como ritual fúnebre, consiste en guiar el alma del difunto en su tránsito hacia el otro mundo. Para muchos habitantes de la comunidad vuelve a África, para otros se reencuentra con sus ancestros, pues: “En Palenque nosotros creemos que la persona no se muere del todo, sino que pasa a otro mundo” (Nicasio, habitante de San Basilio, 2018). A su vez, funciona como una catarsis colectiva para que el *cuagro* y los familiares del muerto lidien con el dolor de la pérdida en donde se encuentra resignación, aceptación y se le da sentido a la muerte.

2.1. ¿En qué consiste el Lumbalú?

Según Nina S. de Friedemann los ritos principales del Lumbalú en Palenque son: los *lecos*¹², la preparación del cadáver, el arreglo del altar de santos, la velación del muerto, y los juegos de velorio, el sepelio en el cementerio, la novena de velación que también puede ser con Lumbalú y finalmente la levantada del paño (Friedemann, 1991: 55). Todos igualmente importantes a la hora de celebrar el Lumbalú, ya que si no se hace correctamente o se deja de hacer alguno de estos rituales se corre riesgo de que el alma del difunto no descanse en paz.

Son las mujeres las encargadas de emitir los *lecos* o los llantos desgarradores que anuncian la muerte, alternando estos gritos con el ulular de voces y el nombre del fallecido. Algunos testimonios de personas mayores en la comunidad relatan cómo anteriormente las mujeres se encargaban de salir por el poblado y anunciar los *lecos* agarrándose la cabeza con las manos la cara y el cuello con gestos desesperados.¹³ “Ahí se expresan toda clase de sentimientos, toda persona de Palenque que llegue ahí entiende y se pone a llorar también. O sea, es compartir, porque cuando se muere un palenquero, todos sentimos, todos”. (Ana Teresa, habitante de San Basilio de Palenque, 2018). Los *lecos* no sólo sirven para honrar al difunto, sino que también sirven para comunicar la muerte en el pueblo. Es, de esta manera, cómo la gente se entera del fallecimiento de algún individuo de la comunidad.

Además de los *lecos* también se utiliza el tambor *Peniche*, con el cual –y según su entonación– se informaba a las personas de la comunidad y de los pueblos aledaños de diferentes noticias, entre ellas el fallecimiento de un palanquero. Este tambor era considerado sagrado, posee 1,50 m. de altura y, según los palenqueros, tiene un sonido lúgubre similar al llanto (Fig. 2). Ambos tambores son percutidos por miembros del cabildo compuesto por ancianos y ancianas de *cuagros* pertenecientes a las dos mitades del poblado. Los dioses y los muertos son invocados por medio del tambor, por lo tanto, este instrumento no es solamente un instrumento rítmico, sino que es un medio de comunicación.

12 Llantos de dolor y tristeza propios del ritual.

13 Tales *lecos* parecen conservar una raíz africana, ya que en algunas poblaciones de Loango las mujeres entonaban los llamados cantos de lágrimas o cantos de la casa de los muertos. También tiene reminiscencias de cuando llegaban los barcos negreros a Cartagena de Indias en donde los esclavos llegaban emitiendo cantos de llanto y desespero. Cabe mencionar que existe gran similitud entre este ritual con el que se acostumbra a hacer en comunidades negras del litoral pacífico colombiano, en donde los familiares del difunto le susurran cosas al oído, le piden perdón y le dan indicaciones para pasar “al más allá”.

Fig. 2. Tambor sagrado del Lumbalú. Foto tomada por Stephanie Castiblanco 2018.

También son las mujeres las encargadas de preparar el difunto, el cual debe ir vestido con ropa formal o con las mejores prendas de vestir que tuviera lavadas y planchadas. Además, “los orificios del cuerpo se cubren con parafina de vela derretida, se le cierran los ojos y si se trata de una mujer joven se le coloca una rosa en la boca que es el símbolo de la maternidad nunca realizada. Si es una niña o una adolescente también lucirá flores rojas pero sus manos estarán entrecruzadas sobre el pecho. Cuando muere un niño menor a los 8 años se cree que éste vuelve a ser un ángel y su espíritu se va directamente al cielo por lo que se le pone una corona de papel en la cabeza y al contrario de los adultos se le mantienen los ojos abiertos con unos palillos” (Friedemann 1991: 56).

Por otra parte, encontramos el arreglo del altar de santos, que consiste en poner un mantel blanco sobre una mesa que se dispone en el cuarto del difunto. En este altar se pone un cristo junto a imágenes religiosas de los santos más representativos de Palenque, que son: San Martín de Loba, el Sagrado

Corazón de Jesús y la Virgen del Carmen. También se ponen imágenes de santos de la religiosidad popular, como José Gregorio Hernández. Al igual, se ponen fotografías de los fallecidos o elementos significativos para esa persona en vida que reflejen sus características y su personalidad. Se pone un vaso con agua por si al alma del difunto le da sed y en algunas ocasiones se ponen bebidas alcohólicas. A los lados del altar se ponen dos coronas de flores hechas con papel crepé en colores: blanco, que significa la vida; negro, que significa la muerte; y morado, que es el color de los espíritus.

Terminados los dos procesos anteriores comienza la velación del difunto, que dura las próximas 24 horas después del fallecimiento, y en donde los familiares y amigos lloran alrededor del difunto. Los hombres se organizan en el patio o en la puerta de la habitación, en donde toman licor, tocan los tambores y juegan al dominó o con barajas. Mientras tanto, las mujeres cantan en palenquero y rezan oraciones cristianas como el rosario. En este momento se le piden favores al alma del difunto. “En todas las ocasiones, un velorio es un deber familiar y comunitario y significa gastos extraordinarios para la familia del difunto. Si ésta tiene medios económicos, el primer día del velorio se sacrifica una vaca para que los asistentes coman bien. Al cuarto o quinto día se sacrifican dos cerdos y al noveno día, vuelve a sacrificarse otra vaca” (Simarra 1988: 31).

Según el Lumbalú que se esté cantando, se realiza una danza alrededor del fallecido, acompañada de instrumentos musicales como el tambor alegre o, en ocasiones, la maraca y el llamador. Estos emergen de los sentimientos que genera la pérdida de la persona a sus familiares amigos, son cantos desde el dolor, tristeza, nostalgia y que en la mayoría de casos evocan las características o gustos de la persona que fallece ya que este tipo de representaciones van dirigidas al muerto.

En la mayoría de ocasiones estos cantos son en lengua palenquera y en ellos se habla del fallecido, del tránsito a la muerte y de los deseos o suplicas que se quieran pedir entorno a la vida terrenal que deja, se habla del regreso a África y se enuncian las deidades ancestrales heredadas. No obstante, también se hacen rezos y cantos en castellano. Es por ello que, para muchos jóvenes de la comunidad, este ritual se asocia directamente a las personas mayores. Sin embargo, hay varias agrupaciones de música tradicional que han venido cantando el Lumbalú, además de otros tipos de música propia de la región, que se encargan de transmitir estos saberes en las generaciones más jóvenes, enseñando los cantos, la lengua, a tocar el tambor y a realizar los diferentes rituales de la comunidad, no sólo el del Lumbalú. Es así como se crean estas dinastías de música tradicional, que parecieran ser las encargadas de replicar, reproducir y resguardar este arte.

Después de transcurridas las 24 horas del velorio llega el momento de enterrar al difunto. El cortejo fúnebre sale de la casa, hacen una parada en la iglesia y llegan al cementerio o “Kasariambe”¹⁴ en filas de dos. Según cuentan los habitantes del Palenque, anteriormente solo los hombres iban al

14 *Casa riambé*, que se traduce como casa de hambre o cementerio. Aparece como un lugar en donde los difuntos tienen necesidades terrenales como la de comer. Algunas personas afirman dejar restos de comida en los patios antes de ir a dormir por si se aparece algún espíritu con hambre.

cementerio, mientras que las mujeres se quedaban en casa llorando la pérdida. En cualquier caso, esto ha cambiado y en muchas ocasiones las mujeres ayudan a cargar el ataúd y van al cementerio.

Es costumbre que en el ataúd se depositen objetos que pertenecían al fallecido y que eran de gran importancia para él, pero también se depositan recuerdos de la familia como fotografías y prendas de vestir para que el alma recuerde a su familia y pueda ayudarlos desde el más allá. En todo caso, se toman precauciones, y con una cuerda se miden las personas por las que el finado sentía especial afecto y estas cuerdas son depositadas en cajón para que después el alma no venga a por dichas personas (Simarra 1988: 28).

Durante el recorrido, que va desde la casa, pasando por la iglesia hasta el cementerio, se va acompañando al fallecido con cantos y bailes, lo cual supone que no solo la casa del difunto, la iglesia y el cementerio son escenarios claves dentro del ritual, sino que también –como es costumbre en Palenque–, las calles llegan a ser un escenario importante dentro de esta práctica cultural.

Una vez terminado el enterramiento¹⁵, se regresa a la casa y se da comienzo al velorio que se realiza por los siguientes nueve días con el fin de que su espíritu se vaya de ésta, tenga un tránsito en compañía de sus seres queridos y su alma pueda descansar en paz, al igual que su familia. Durante el velorio, se reza tres veces por día el rosario (en castellano) a las 6:00 a.m., a las 12:00 p.m. y a las 6:00 p.m. En un primer momento, frente al cuerpo del muerto y, posteriormente, en un altar que se elabora en la casa de la persona que fallece. Estas oraciones son dirigidas para los espíritus y, según una de las rezanderas, sino se rezan las nueve noches, el alma del muerto no sale de la casa.

Durante el velorio, las personas consumen “ñeque”, el ron tradicional Palenquero, como un elemento de acompañamiento en torno a la práctica ritual. También, se brinda a los acompañantes de los familiares “calentillo”, un café hecho con hierba de limón (limoncillo), que se ofrece principalmente el último día del velorio (noveno día) a altas horas de la noche. La familia del fallecido ofrece un plato de comida a quienes llegan a visitar el altar del muerto durante la última noche de velorio. Aunque no se suele dar un tipo de comida determinada, la mayoría brinda con comida tradicional del lugar, como el arroz con coco o subido, pescado frito, yuca y plátano, en diferentes preparaciones y como manera de agradecimiento.

Si bien el velorio se realiza todo el día, las personas que participan de esta práctica suelen reunirse en horas de la noche y comparten de las diferentes actividades o rezos que se den dentro del velorio, según como éste se haya organizado. Dentro de estos días es normal que las calles estén llenas y muchas personas acompañen el dolor de la familia por medio del llanto.

¹⁵ Un dato importante es que en algunas ocasiones cuando un palenquero fallece en un lugar diferente o no se halla el cuerpo se hace una ceremonia de *cuerpo presente* que se refiere a velar un vestuario de la persona fallecida como si se tratara del cuerpo. Si bien esta ceremonia es más dolorosa, es igualmente válida y significativa para la comunidad (Simarra, 1988).

El último día de velorio es uno de los días más importantes, ya que es la despedida de quien muere. Ese día, se congregan las personas en la casa del difunto, en donde rezan, juegan las rondas del Lumbalú o los diferentes juegos de mesa, conversan y beben calentillo durante varias horas, hasta las cuatro o cinco de la mañana. Es entonces cuando una rezandera levanta el paño fúnebre, lo cual significa que ya se ha acabado el velorio. Luego apagan las luces para que el espíritu del muerto pueda salir de la casa.

Al quitar el paño del altar, se pone en el cuarto donde se realizó el velorio un vaso de agua con una vela encendida; lo anterior, debido a que desde la cosmovisión de los palanqueros hay tres mundos: el de los vivos, el de los muertos y el del agua, que es el de la vida. En este sentido la persona como tal no muere, sino que pasa a ese tercer mundo. Se colocan estos dos elementos por que se cree que el fallecido viene a buscar agua, que significa vida, y la vela, debido a que la luz significa protección para la familia. Para finalizar el ritual, se deja libre un camino entre el altar y la puerta de la casa, con el fin de que el espíritu del fallecido pueda salir fácilmente de su hogar, descanse en paz y deje descansar a sus familiares.

Después de las nueve noches¹⁶, quienes asisten al velorio se van a sus casas, quedando algunos familiares o pertenecientes al *cuagro* del fallecido, quienes acompañan a los más afectados durante algunos días y en ocasiones durante unos meses.

Es importante tener en cuenta que las visitas al cementerio, según cada familia, se vuelven esporádicas o muy recientes. Además, dentro de ellas no se realiza ninguna ofrenda específica, ni se vuelve a utilizar el tambor. El cementerio deja de ser un lugar central una vez el difunto es enterrado y el alma-sombra se ha ido (Friedemann, 1991: 58).

2.2. Los objetos y lo sagrado

Como se ha dicho anteriormente, los objetos cumplen la función de materializar las creencias y darles sentido a las prácticas religiosas en un contexto. Por lo tanto, a pesar de que el Lumbalú se trate de un ritual de tradición oral, en él se encuentran envueltos varios elementos que sirven para conectar el mundo de los vivos con el más allá. Estos objetos, al ser de carácter sagrado, representan elementos espirituales con gran carga simbólica, ya que suelen ser objetos que conectan a la comunidad con sus santos o sus ancestros. Esta es la idea principal a la hora de exponerlos en un museo, tratando de contextualizar su valor y su lugar en un mundo de significados y prácticas, con el objetivo de llevar al visitante de la exposición a comprender mejor el entramado cultural detrás de las cosas expuestas.

En el siguiente capítulo quiero plantear el proyecto expositivo del ritual del Lumbalú llevando a conocer, no sólo la cultura de San Basilio de Palenque, sino los sentidos y significados que tienen los

16 Según Louis-Vincent Thomas, existe cierta homogeneidad en varias comunidades Africanas a la hora de realizar rituales fúnebres, según el autor los Hausa en Nigeria, los "Serer" y los "Wolof" en Senegal pueden practicar sus velatorios hasta por más de una semana.

cantos, los rezos y los objetos de este ritual. Desde una postura antropológica, el objetivo es que el espectador se posicione bajo la mirada del otro y pueda comprender mejor una de las tantas prácticas culturales fúnebres del país. Además de los objetos, también se plantea hacer énfasis en la oralidad y la inmaterialidad que envuelven este ritual, así como su historia y la del lugar.

3. EL LUMBALÚ EN EL MUSEO: LA MUERTE COMO EXPOSICIÓN MUSEOGRÁFICA

Como ya se comentó, es necesario llevar el mundo de las creencias al museo y a continuación se expondrá bajo un guion legible y didáctico. Este bloque se desarrolla de la siguiente manera: una primera parte en la que se va a comentar la temática de la exposición, la legislación en la que me baso, el discurso museológico, el personal necesario y cómo se desarrollaría el proyecto, es decir, los distintos procesos que se necesitan realizar antes de abrir la exposición al público.

3.1. Planteamiento y objetivos de la exposición

Título: El Lumbalú, ritos fúnebres en san Basilio de Palenque, Colombia.

Desde el 18 de mayo de 2020.

La diversidad cultural y religiosa que existe en Colombia es un tema que obliga a la sociedad actual a preguntarse acerca de las diferentes creencias y dogmas que coexisten en el país y que han contribuido a la historia y construcción del mismo. De igual manera, es un tema que invita a la sociedad a pensar en las formas de generar un diálogo que invite a la convivencia y que promueva el conocimiento de éstas. Esto representa un reto para los académicos, desde el ámbito las ciencias sociales y para las disciplinas que se encargan de estudiar estos fenómenos, en tanto que puedan plantear estrategias que contribuyan a superar la exclusión, la intolerancia e incluso algunas formas de racismo.

Desde este proyecto quiero hacer una invitación a reflexionar sobre el papel de los museos ante la diversidad, el respeto y la inclusión de las creencias y las prácticas religiosas del país bajo una exposición que invite a la sociedad a pensar en la diversidad como un recurso. La cuestión que rescato aquí es acerca del lugar de las diversas formas de religiosidad y el tipo de interés que debe generar en la sociedad.

Los objetivos generales que pretendo llevar a cabo con esta investigación son los de difundir unos conocimientos concretos sobre San Basilio de Palenque –que fue declarado patrimonio inmaterial de la sociedad en el año 2008¹⁷– y sobre su entramado cultural y sus tradiciones, que están aún un poco alejadas del imaginario social común.

Esta exposición va dirigida a un público muy amplio ya que se realizará en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá, con el fin de hacer llegar estos conocimientos a la mayor cantidad de personas.

¹⁷ Inscrito en 2008 en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad dada la multiplicidad cultural que existe en este lugar.

Así mismo, se plantea que sea una exposición itinerante para que se pueda realizar en diferentes lugares de la geografía nacional.

3.2. Discurso museológico

Esta exposición será dividida en tres partes como una forma de seguir un discurso expositivo que le permita al visitante aprender unos conocimientos concretos sobre San Basilio de Palenque y el universo simbólico que habita allí. Este discurso se apoyará en elementos como fotografías, paneles, audios, textos y audiovisuales además de objetos propios del lugar como tambores e imágenes religiosas que conformen una exposición completa.

Las tres partes en las que se dividirá esta exposición pretenden ayudar al visitante a entender mejor la historia, el legado, la cultura y las prácticas de San Basilio de Palenque por lo que en la sala se pondrá señalética para que el visitante siga el orden propuesto.

En el siguiente esquema, muestro los tres apartados de la exposición y qué se pretende explicar en cada uno:

Bloque 1: Introducción y contexto	Localización de San Basilio de Palenque -Ilustrado por mapas de la zona Historia del lugar -Ilustrado por fotografías
Bloque 2: El Lumbalú	El ritual fúnebre del Lumbalú -Ilustrado por un altar que simula un velatorio palenquero.
Bloque 3: Conclusiones	Final de la exposición con un audiovisual

Bloque 1: En primer lugar, considero necesario contextualizar a los visitantes sobre la ubicación de San Basilio de Palenque, ya que existe gran probabilidad de que la mayoría de personas que asistan a la exposición no conozcan de su localización, mediante los mapas expuestos en paneles. Al igual, aquí quiero exponer la historia del lugar para que los visitantes comprendan la importancia de Palenque para la historia del país, mediante paneles y fotografías.

Bloque 2: El segundo bloque es una puesta en escena de lo que sería un ritual fúnebre, compuesto por un ataúd en la mitad de la sala y un altar con imágenes religiosas, velas e instrumentos musicales típicos del ritual. La exposición se ha de apoyar en elementos audiovisuales del ritual, por medio de

videos en las pantallas de la sala que muestren el ritual, además de elementos auditivos, como cantos o *lekos*, que proporcionen una experiencia sensorial completa y que logre una inmersión verídica para el visitante.

Bloque 3: En el tercer bloque se realiza una reflexión que invite a los visitantes a valorar la diversidad cultural que hay en el país, además de crear en ellos y ellas un interés basado en la tolerancia y el dialogo, con el objetivo de derrumbar conceptos racistas y discriminatorios que sufren estas poblaciones. Todo ello, mediante un audiovisual.

3.3. La sala

Como se ha comentado con anterioridad, se planea hacer de este proyecto una exposición itinerante que pueda llevarse a diferentes museos de la geografía nacional con el objetivo de acercar a más personas a este legado cultural africano. Por todo ello, el diseño de la exposición ha de ser necesariamente fácil de transportar y de adaptar a otras salas. No obstante, en primer lugar planeo exponer este proyecto en la Universidad Nacional de Colombia, ya que la institución cuenta con varias ventajas por ser un punto importante de la ciudad a la que los usuarios tienen acceso gratuito, además de prestar usualmente la salas del Museo de Artes, que reúnen todos los requisitos necesarios para la correcta conservación y exposición de los objetos. Al igual, quiero resaltar que la universidad está comprometida con la valorización de la multiculturalidad del país, por lo que anualmente organiza la semana de la afrocolombianidad, como plataforma para la exposición de eventos musicales, artísticos y gastronómicos del pacífico y el caribe colombiano.

La sala correspondiente es la sala número tres del museo de artes de la Universidad Nacional de Colombia, esta sala cuenta con espacios que permiten circular a los visitantes con facilidad, así como permite que ingresen personas en sillas de ruedas o coches de bebés.

3.4. Espacio y circulación

La relación entre el espacio y la exposición es fundamental para que el mensaje sea interpretado por el visitante de forma clara, por lo tanto, el diseñado está ideado para que el visitante transite por la sala de manera que pueda apropiarse del contenido. La exposición estará diseñada de forma que haya variedad de alturas, atendiendo a la diversidad del público esperado (niños, adultos, ancianos y personas en sillas de ruedas). Además de la adaptación del espacio físico, también se atenderá a las personas con discapacidad cognitiva e intelectual, por lo que la información consignada en los paneles se exhibirá con apartados de lectura fácil.

La sala estará señalada para que el visitante se oriente de izquierda a derecha. En el primer muro se encontrarán con paneles informativos que contextualicen al visitante sobre la localización e historia de San Basilio de Palenque por medio de fotos y mapas del lugar. Toda la información que se exhibirá en la sala estará en castellano e inglés y con apartados en lectura fácil para las personas con discapacidad

cognitiva, los ancianos y los niños. Como no se quiere saturar los paneles de información tan solo se escribirá allí lo necesario y se desarrollarán códigos QR a los que los visitantes podrán acceder por medio desde su dispositivo móvil, que completará la información consignada en los paneles.

Los paneles tendrán una altura de un metro y una anchura y longitud accesible de aproximadamente 63.5 cm de ancho y 108 cm de largo, con lo cual se respeta la visión de un niño o desde una silla de ruedas (Alonso Fernández, 2010).

3.5. Diseño del discurso expositivo

El texto que se expondrá se caracterizará por tener la información clara y concisa sobre la región de San Basilio de Palenque, su valor cultural y el ritual del Lumbalú. Aquí, el objetivo es transmitir una información interesante para los visitantes. Los paneles que se pondrán en la sala deben cumplir ciertas características:

- Estilo preciso y claro.
- Oraciones breves y sencillas
- Debe predominar el objetivo de informar al visitante.
- Se deben evitar los textos en primera persona.
- Los textos deben ser accesibles para personas con dificultades, esto se logra mediante textos de grandes dimensiones con una altura de 1,50 m para que sea accesible a personas en silla de ruedas y niños.

Siguiendo la señalética de la sala, la exposición está diseñada para que los visitantes circulen por la derecha del recinto en donde se encontrará el bloque 1 con el contexto geográfico, historia y mapas del lugar, después se encontrarán con la información sobre el ritual y los elementos que lo componen, habrá un sector exclusivo para armar un altar de santos, que es una de las figuras más representativas del Lumbalú, así como el ataúd con un maniquí vestido en él. Siguiendo con el segundo bloque se encontrarán con audios y fotografías de los demás días del ritual y finalizando la sala verán un audiovisual como una forma de invitar a los participantes del evento a valorar e interesarse por las diferentes formas de religiosidad en el país.

4. CONCLUSIONES

El 4 de julio de 1991 se firmó la nueva constitución de Colombia en donde se presenta la sociedad colombiana como pluriétnica y multicultural. En este documento se inscribe el artículo séptimo, que reconoce y legitima la diversidad étnica de los colombianos y se inscribe el artículo

55, que posteriormente dio origen a la Ley 70 de 1993¹⁸ desde donde se le dio visibilidad a las comunidades afrocolombianas en el panorama nacional y les fueron entregados los derechos que se les habían negado por tanto tiempo. No obstante, a nivel de representación, las comunidades afro –así como muchas otras comunidades relegadas del país– continúan en la sombra de lo que algunos investigadores colombianos definen como andinocentrismo.¹⁹

Por lo tanto, hacer que estas comunidades –que han sido históricamente relegadas o estigmatizadas– se incluyan en los museos y en la narrativa histórica de lo que ha sido la construcción del país, es un paso que se debe tomar desde diferentes formas de acción y representación, siendo el papel del museo clave en esta labor como una forma de combatir esta mirada que se centra en el interior del país y que ha permeado el guion de muchos museos en la actualidad.

Al igual, es necesario debatir la tradicional visión histórica sobre los discursos²⁰ que pesan estas comunidades como personas, culturas e incluso objetos pertenecientes al pasado o a la historia que los excluye del presente y de la actualidad. La premisa aquí planteada es una invitación a hacer una mirada que incluya diferentes testimonios y formas de vida sobre lo que es la religión, la religiosidad y los cultos y las formas de vida en el país. Aunque, si bien este trabajo se enfoca en el legado africano en América, es cierto que hay otros tipos de cosmovisión que merecen ser reflejados.

Respecto a este proyecto quiero rescatar que una exposición o un guion museográfico puede ser tan flexible y didáctico como se proponga, pues la idea de este proyecto es llevarlo a diferentes lugares del territorio nacional e incluso se propone a largo plazo hacer una página web sobre el ritual del Lumbalú y sobre su puesta en valor como una forma de expandir los –en algunos casos– limitados alcances que tienen las exposiciones y el museo. De esta manera, se planea llegar a más personas y comunidades como una forma de fomentar la cultura y la importancia de la diversidad en el país.

18 La Ley 70 de 1993 basa su principio en la tenencia de la tierra de las comunidades afrocolombianas y raizales del país, como una forma de establecer sus derechos territoriales, ambientales y culturales. <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/commemoraciones/Paginas/Conmemoraci%C3%B3n-Ley-70-de-1993.aspx>

19 Por andinocentrismo se entiende la perspectiva dominante nacida desde mediados del siglo XIX con respecto a la formación y las características de la nación colombiana, que se fundamenta en el supuesto de que la región andina es el espacio donde preponderan blancos y eurodescendientes y por lo tanto la civilización occidental y el ejercicio de la razón, mientras que las zonas cálidas, costeras y remotas son el escenario de gente negra e india, por lo tanto gente bárbara, emotiva e incapaz del razonamiento complejo (Múnera 2005, 21).

20 No son discursos oficiales, pero están presentes en la sociedad, desde donde se alojan ideas racistas y clasistas como formas de ver a las poblaciones afrocolombianas e indígenas.

5. BIBLIOGRAFÍA

Alonso Fernández, L. (2010). *Diseño de exposiciones: concepto, instalación y montaje*. Madrid: Alianza.

Escalante, A. (1989). Significado del Lumbalú, ritual funerario del Palenque de San Basilio. *Huellas, revista de la Universidad del Norte*, número 26, pp. 11-24.

Friedemann, N. (1991). *El Lumbalú: ritos de muerte en palenque de San Basilio. Colombia: América Negra*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Gennep, A. (2008). *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza.

Jimeno, M (2008). Lenguaje, Subjetividad y Experiencias de violencia. En: Ortega, F. (ed.), *Agentes de dolor y sujetos de dignidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales (CES).

Schwegler, A. (1989). Notas etimológicas palenqueras: “Casariambé” “Tungananá” “Agué” “Monicongo” “Maricongo” y otras voces africanas y pseudoafricanas. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Simarra, J. (1988). *La muerte en Palenque: sus costumbres y valores*. Cartagena: Banco de la república y cámara de comercio de Cartagena.

Thomas, L. V. (1983). *Antropología de la muerte*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.